Año VI — Madrid, julio de 1932 — Núm. 6

EL METALURGICO

Organo de la Federación Nacional de Obreros metalúrgicos y similares de España

REVISTA MENSUAL

Redacción y Administración: Piamonte, 2 (Casa del Pueblo).—Teléfono 90045.

POR LA ESPAÑA FUTURA

Parece ser que las viejas oligarquías reaccionarias, a quienes España debe toda su incultura, toda su hambre y todo su dolor colectivo, pretenden ahora, al amparo de las leyes de la República, producir en el país alteraciones de orden público, cuya repercusión en la vida del trabajo tanto puede perjudicar a la economía de España.

Viejos armatostes de la guardia pretoriana, que antaño inclinaron sin decoro y sin honor su cerviz ante el señor, se agitan ahora en los bajos fondos sociales, buscando el momento de herir a traición a la República, con la esperanza inconsciente de repetir el gesto esporádico de terrores y de vilezas del último dictador andaluz.

Creemos un deber de lealtad — aunque no la merecen — advertir a nuestros enemigos lo inútil y perjudicial de sus propósitos.

La bondad innata del pueblo español le hizo olvidar en las horas solemnes que precedieron a la proclamación de la República todos los crímenes y todas las vilezas que los tiranos habían cometido impunemente en su carne, lacerada por el dolor de una vida de privación y de trabajo.

Después, nadie quiso manchar sus manos con la sangre de nuestros irreconciliables adversarios.

Cometimos la ingenuidad, *¡dolorosa ingenuidad!*, de pensar que la nobleza de nuestra conducta haría variar en absoluto la de todos aquellos elementos contrarios a las reivindicaciones de la clase trabajadora.

Pero la realidad nos está demostrando lo equivocado de nuestros nobles pensamientos.

Reaccionarios y burgueses, enemigos declarados de la República y de la libertad, sienten en lo más íntimo un odio salvaje contra todo lo nuestro.

Y cada vez que la ley, ¿LA LEY? — tantas veces por ellos invocada cuando significaba un proceso de infame persecución contra nosotros —, les obliga a parlamentar con los trabajadores y a someterse como los demás hombres a las órdenes que emanan del Poder constituído, se rebelan contra todo orden establecido y tratan de arrastrar en su loca carrera a todos los descontentos de la política, llámense como se llamen, para enfrentarles contra el régimen y sus hombres más representativos.

Sin embargo, los efectos de esta actitud de provocación constante van a ser precisamente de un resultado totalmente contrario de lo que ellos suponen al producirlos.

Por nuestra parte, les hemos demostrado con creces el propósito de dejarles vivir, siempre que no sean un peligro para la España futura, que con tanto dolor y con tanto sacrificio estamos forjando en estos momentos.

¡Ah!, pero si se empeñan en faltar a la ley, en provocar desórdenes, en insultar nuestra fe democrática, en acorralar y dominar a los hombres que trabajan, entonces que no se lamenten si un día el pueblo, en justa compensación, hace con ellos lo que se merecen por su inconsciencia criminal y reaccionaria.

Pepe LUIS

El comunismo niega el principio de libertad individual, y el sindicalismo propugna el egoísmo corporativo.

Por eso el Socialismo es superior, porque conjuga la libertad y la disciplina. — FERNANDO DE LOS RIOS

Si el obrero vende su fuerza de trabajo por necesidad, el capitalista la compra por interés. Sin esa fuerza de trabajo, su tierra, sus máquinas, sus transportes, sus almacenes, su oro, su crédito, sus medios de producción serán riqueza, pero no capital. Podría comérselos, gozarlos, consumirlos o destruirlos; pero permanecerían estériles. No procrearían valor. La fuerza de trabajo es el poder fecundante de esa riqueza. Por su acción adquiere virtud prolífica, se convierte en capital. — JAIME VERA

Biblioteca Nacional de España

Crisis de trabajo

REPÚBLICA Y MONARQUÍA

Que en el pueblo reside la verdadera emoción de humanidad, que une y hermana a los hombres, y la más pura apetencia de mejoramiento social es una verdad por todos conceptos irrecusable.

En todo momento en que ha sido preciso el concurso del pueblo para la cristalización de un hecho nuevo que impulse y mueva todo el progreso del mundo, el PUEBLO, los hombres que en el taller y en el campo, en el laboratorio y la escuela luchan y trabajan en un movimiento de creación constante, han dado fervorosamente su vida y su libertad y han sido actores vivos de estos hechos históricos, verdaderos jalones por los cuales la Humanidad sigue el camino de su redención.

El pueblo español, sometido contra toda ley y amordazado a la fuerza por el porvenir triunfante de la reacción y del fanatismo, siguió en los años calamitosos de la monarquía absoluta un camino que no era el suyo, que no podría serlo jamás. En el pueblo — no en la base inconsciente — latía el deseo vehemente de destruir todo cuanto imposibilitaba su incorporación a la vida moderna; pero les faltaba a los hombres del taller y de la escuela la forma viva de expresión pública de sus anhelos, el crisol donde depositar toda su ansia de libertad y de sacrificio, para fundirlo en la tierra nuestra y sacar de sus entrañas la patria nueva que todos ambicionamos.

Por eso en el momento mismo en que se inició el proceso revolucionario — proceso que, por fortuna, no se ha cerrado aún — que puso a España frente a frente con la monarquía de un rey perjuro, el pueblo se entregó incondicionalmente al servicio de la patria y de la República y dió su vida por consolidar la obra revolucionaria y salvadora.

¿Qué es lo que el pueblo esperaba conseguir de esta modificación de régimen político? Esto: respeto y trabajo, justicia y libertad.

¿Ha conseguido el pueblo sus nobles aspiraciones? Apresurémonos a declarar que no. ¿Por culpa del nuevo régimen? No; de ninguna manera.

La obra reformadora realizada para implantar la República fué en España un hecho jurídico que asombró al mundo. ¿Quizá excesivamente legalista?

A cachonazos de papel disparados desde las urnas electorales cayó destrozada la monarquía; pero quedaron en pie los fariseos de la política, que antes como monárquicos destrozaron a España y que ahora disfrazados de republicanos pretenden repetir sus propósitos tan insensatos como criminales.

El pueblo votó la República, luchó por implantarla en España, y si en la noche memorable del 14 de diciembre hubiera sido necesario dar la vida por ello, los trabajadores que siguen fieles a nuestro postulado sindical hubieran cumplido con su deber y en aras de un *mejoramiento colectivo* hubieran sacrificado su propia existencia.

Con estos antecedentes, ¿qué menos puede pedir el pueblo que se le atienda en su justas peticiones de trabajo y respeto a la legislación social?

Es verdad que la implantación de la República ha tenido para los ciudadanos todos — en el aspecto político — una significación meritísima por cuanto significa un avance positivo en el reconocimiento de la personalidad colectiva de los trabajadores.

Pero no es menos cierto que en el aspecto económico la República — y ahí el porqué escribimos este artículo — no ha podido aún dar iguales satisfacciones al pueblo.

En primer término, porque la República, siendo burguesa, como lo es la que dirige la vida de España — y no lo olviden los compañeros, que sin ser ésta nuestra República será preciso defenderla con las uñas contra los extremismos de izquierda y de derecha —, no puede llegar a la entraña de nuestros problemas.

Dejaría de ser burguesa en el momento mismo que plasmara en realidades nuestras aspiraciones.

Y en segundo lugar — y esto es interesante que no lo olviden los trabajadores todos —, porque la monarquía ha dejado a España una deuda de VEINTICINCO MIL MILLONES DE PESETAS.

Sin industria y sin comercio. Sin agricultura y sin economía de ninguna clase. La tierra, sedienta y pobre, expulsaba al campesino a la ciudad, y en el taller y la mina el industrial, sostenido arbitrariamente por el arancel y el favor, explotaba miserablemente la mano de obra que el pueblo representa. La República ha de poner en pie toda la economía de España. Y ha de hacerlo de una forma gradual, progresiva, como lo permitan las reservas naturales y positivas del país.

¿Quiere esto decir que el pueblo, a quien se debe el cambio de régimen, ha de sufrir en silencio este desgarrón de su cuerpo, que la miseria de los sin trabajo representa? NO. Eso jamás.

Pero lo que sí decimos a nuestros compañeros es que ni con gritos ni huelgas, ni muchos menos con violencias destructivas, se puede resolver el problema grave de los sin trabajo. Que hace falta coordinación absoluta entre los que dirigen la vida política y los que desean trabajar y no pueden. Para que el Gobierno intensifique los trabajos públicos, impulsando la creación de obras hidráulicas que transformen la tierra estéril y pobre en riqueza y bienestar, y sobre todas las cosas *que las leyes sociales dictadas por la República sean una realidad en la vida del trabajo, aplicándolas con todo repseto y garantía que el pueblo se merece.*

Que ínterin la acción dinámica del Poder público da impulso a las industrias y trabajo a los obreros, se establezca el subsidio al paro, para que ni un solo hombre, NI UNO SOLO, carezca de lo más indispensale para poder vivir.

Y como colofón de esta obra altamente necesaria, para calmar los justos anhelos de los que trabajan, que las Cortes constituyentes impongan su soberanía convirtiendo en leyes la Reforma agraria y el Control obrero.

Y no se espante la clase patronal por lo que la ley del Control represente. Hoy, que la crisis de trabajo azota los talleres y las fábricas, patronos y directores de los mismos piden a los trabajadores ayuda y solidaridad para salvar la crisis. Y con los obreros caminan ante el Poder público pidiendo protección y amparo para el taller.

Si esto es posible en los momentos de crisis y de hambre, ¿qué temor tienen en que mañana, normalizada la acción del trabajo, el obrero trate de inquirir el valor de la riqueza que sus brazos crean?

Serenidad y reflexión pedimos a todos. Es tan sagrada la vida del hombre que no queremos que ni uno solo sufra inútilmente sacrificios de ninguna clase.

El pueblo que votó la República no debe olvidar que ahora que están garantidos sus derechos ciudadanos es cuando empieza para él el camino de la verdadera responsabilidad. Hasta ahora fué su postulado una labor de crítica demoledora de lo viejo y arcaico; de hoy en adelante ha de derribar construyendo, y para ello en los momentos más difíciles lo primero que le hace falta es serenidad y reflexión para saber lo que hace y por qué y contra quién impulsa su acción revolucionaria.

Pascual TOMAS

U. G. de T.

El Sindicato metalúrgico de Barcelona, a los obreros en general

Camaradas: Este Sindicato, en cumplimiento de la elevada misión que le está encomendada en defensa de los intereses de clase del proletariado, se dirige a la opinión obrera de Barcelona, en carácter informativo, acerca de la nueva legislación social de la República, que tan gran vacío viene a llenar en el orden jurídico de nuestro país.

No esperen nuestros detractores sistemáticos ni una frase molesta, ni mucho menos injuriosa, como respuesta a tantas otras con que ellos nos han inferido a nosotros, sin otro motivo que la natural diferencia de apreciación del problema social y de tácticas a emplear en la lucha entre el capital y el trabajo que nos separan en la acción.

¡No! Rechazamos de lleno esos procedimientoss, impropios de personas cultas y consecuentes con los ideales emancipadores de la especie humana y, por lo tanto, incompatibles con nuestra educación civil y societaria, que tan alto habla en honor de la Unión General de Trabajadores y de la solvente táctica de lucha

Biblioteca Nacional de España

14 OCT. 1932

que emplea en su perenne batalla frente al capitalismo imperante y en pro de las éticas aspiraciones de justicia social del proletariado.

Una constante y sistemática desfiguración de los hechos por parte de ciertos elementos, carentes en absoluto de la más simple noción del origen y objetivo revolucionarios de la Unión General de Trabajadores, ha venido por largo tiempo, y harto gratuitamente, presentando a nuestra Central sindical ante la opinión obrera de esta región como contrarrevolucionaria, como mediatizada a los vesánicos designios del capitalismo cavernario o, lo que es igual, como detractora de la justicia social.

¡Esto es, simplemente, una calumnia infamante que, por sus innobles ocultaciones de la verdad, hay que proceder inmediatamente a extirpar de la mente de los trabajadores honrados ese virus ponzoñoso, con el escalpelo de la razón!

La Unión General de Trabajadores.

La Unión General de Trabajadores, desde el año 1888, en que fué fundada al influjo de las corrientes revolucionarias del pasado siglo, y bajo la sabia y loable iniciativa del genio creador y altruísta por excelencia del inmortal Pablo Iglesias, obedece a una honorable tradición revolucionaria, en la más amplia y pura acepción de la palabra.

Pero ¿cuál es el concepto de la revolución que la Unión General de Trabajadores preconiza a sus efectivos sindicales? ¡Esto es lo que interesa hacer saber! Y vamos a intentarlo. ¡La Unión General de Trabajadores, por su capacidad, por su elevado concepto de la responsabilidad histórica, que la hace respetable a la par que temible a los ojos del capitalismo, no puede sustentar ese concepto infantil de la revolución que por ahí se propala por hombres sin otra responsabilidad que su propia y pueril abstracción idealista!

¡No, trabajadores de Barcelona! La Unión General de Trabajadores no hace la revolución por la revolución, pues es obra de ilusos y visionarios; pero sí la revolución efectiva, ajustando su acción al ritmo del progreso social y científico del momento histórico y no yendo con la imaginación más allá de donde la capacidad de los pueblos determina.

Este es el concepto que tenemos de la revolución y ésta es la lección que en materia políticosocial nos da la Historia.

Los obreros españoles y la legislación social de la República.

Trabajadores: Con el fin generoso de orientaros con respecto a las nuevas leyes de carácter social que la República nos brinda, y que bien administradas constituyen una formidable arma de defensa contra la maledicencia patronal, dándonos la personalidad jurídica que corresponde a todo ciudadano en un régimen de democracia, reproducimos en el presente manifiesto algunos párrafos de la citada ley social, que favorecen al obrero de una manera real.

Con referencia a los despidos dice la citada ley que «el obrero que sea despedido sin causa justificada tendrá que ser indemnizado en un valor de *quince días* a *seis meses*; teniéndose, además, que tener en cuenta los años que trabajaba en la casa y la situación del oficio en cuestión para poder encontrar trabajo de nuevo». En otro párrafo dice que «todo obrero que su trabajo haya durado un año tendrá derecho a unas vacaciones retribuídas de siete días; estas vacaciones serán fijadas de común acuerdo entre el patrono y el obrero en la fecha que deben empezar.

El obrero podrá dejar de acudir al trabajo, con derecho al jornal íntegro, en los casos siguientes: Por tiempo que no exceda de una jornada de trabajo, en los casos de muerte o entierro de padres, hijos, nietos, cónyuges o hermanos; enfermedad grave de padres, hijos o cónyuge; alumbramiento de esposa».

Sentimos de todo corazón no disponer de espacio suficiente en un simple manifiesto para hacer más extensiva la reproducción de estas leyes, que tanto benefician al proletariado y que son el fruto magnánimo de la actuación honorable y altruísta de la Unión General de Trabajadores.

¡Trabajadores de Barcelona! ¡Amigos, adversarios! Nuestro Sindicato, tanto como nuestros compañeros vocales del Jurado mixto, sin reserva mental de ninguna clase, siempre que os encontréis vejados por la maledicencia capitalista y queráis recurrir a su ayuda y defensa, os informarán sobre las susodichas leyes y os defenderán en todo aquello que defendible sea, dentro de lo preceptuado por la ley, tanto en sentido jurídico como ético. Nada más.

¡Viva la Unión General de Trabajadores! ¡Viva la solidaridad de los trabajadores!

Por el Sindicato de Obreros Metalúrgicos,

LA JUNTA DIRECTIVA

Barcelona, junio de 1932.

N. DE LA R. — *Es para nosotros motivo de satisfacción íntima poder reproducir en las páginas de EL METALURGICO el manifiesto lanzado a voleo por el Sindicato Metalúrgico de Barcelona entre los trabajadores metalúrgicos de la ciudad condal.*

Pese a los extremismos de nuestros irreconciliables adversarios, la táctica de la Unión General, y, por lo tanto, de la Federación Sidero-Metalúrgica, se abre paso en la conciencia de los trabajadores catalanes, y por poco que estos camaradas reflexionen sobre la conducta y comportamiento de nuestros amigos en la dirección del movimiento obrero catalán, no han de pasar muchos años sin que la clase trabajadora catalana, que hasta ahora fué víctima propiciatoria de toda la inconsciencia de nuestros adversarios, ocupe en el movimiento sindical español el puesto que en justicia le corresponde.

NECROLOGIA

Tras de penosa enfermedad dejó de existir el que fué gran compañero Francisco Gómez, que en vida desempeñó cargos importantes en esta Sociedad de Obreros Metalúrgicos, siendo un luchador incansable que supo poner toda su voluntad y buena fe en bien del proletariado, y aun en sus últimos momentos vibraba en su espíritu el impulso de una cultura fanática en pro de las reivindicaciones obreras, alentando a sus compañeros y a todo proletario para que no desmayasen en la lucha.

Nosotros, los que le conocíamos, seguimos el ejemplo que él nos daba, porque además de ser buen compañero, amigo y luchador, era un padre modelo que educaba a sus hijos con una ternura envidiable.

La Sociedad de Obreros Metalúrgicos se asociado al dolor, por haber perdido unos de sus mejores compañeros.

Por los Metalúrgicos, *Antonio Sáez.*

Ubeda, 10 de junio de 1932.

N. DE LA R. — Horas después de entrar en máquina nuestro número anterior recibimos de los camaradas de Ubeda la nota que transcrita queda.

La Comisión ejecutiva de la Federación Metalúrgica siente infinitamente la desgracia que aflige a los buenos camaradas de aquella población, y muy particularmente a los familiares del que fué en vida compañero y amigo Francisco Gómez.

Estas líneas son testimonio público de consideración y de respeto al compañero muerto, al mismo tiempo que una amigable invitación a los asociados todos de la colectividad de metalúrgicos de Ubeda para que imiten la conducta noble y austera del querido compañero cuya muerte sentimos profundamente.

¡Obreros! Ingresad en La Mutualidad Obrera

Biblioteca Nacional de España

PAGINA PROFESIONAL

PROBLEMAS

Ignoro si tendré conocimientos suficientes para colaborar en la sección de «Divulgación de métodos de trabajo de metalurgia» de EL METALURGICO; mas, animado por la nota de Redacción que aparece en el número 61, correspondiente al mes de mayo, me decido a exponer la forma de resolver algunos problemas, aun a trueque de pasar por inexperto ante mis lectores.

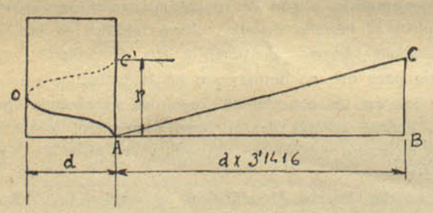
Hoy trataré de demostrar la forma de hallar la longitud de una hélice de rosca, conociendo el diámetro del cilindro en que está inscrita y el paso de rosca; o bien, conociendo uno de estos tres datos, hallar el tercero.

Desde luego, la resolución del problema no tiene nada de nuevo; pero se da el caso de que no se encuentra, o, por lo menos, yo no lo he visto, en ninguna obra de Mecánica, Geometría o Aritmética. Es solamente una deducción de teoremas aritméticogeométricos, por cuya causa expongo su resolución, ya que está al alcance de todo el que tenga conocimientos de estos dos puntos tan primordiales de las Matemáticas.

Veamos:

Sabemos por principios mecánicogeométricos que *una hélice de rosca o espira es la curva que describe la hipotenusa de un triángulo rectángulo al arrollarse sobre una superficie cilíndrica.*

Supongamos (véase figura) un cilindro de diámetro d y un triángulo rectángulo ABC, cuyo cateto AB es igual al desarrollo de la circunferencia del cilindro, a la que llamaremos C, o sea igual a πd ($d \times 3{,}1416$), el cual envuelve al cilindro.



Después de esta envoltura podemos observar: que la hipotenusa AC describe la curva AOC', que se llama hélice o espira y más vulgarmente rosca; que el punto O es la parte media de la hipotenusa; que el punto C' es el extremo C de la misma; que los puntos A y C están situados en una misma generatriz, y, por último, que la distancia AC', que se llama paso de rosca o avance, es igual al cateto BC del triángulo rectángulo.

Por el teorema de Pitágoras sabemos que *en todo triángulo rectángulo el cuadrado o segunda potencia de la hipotenusa es igual a la suma de los cuadrados o segundas potencias de los dos catetos.*

No trataré de demostrar la verdad de estos teoremas porque en la Geometría están bien definidos, y lo que yo haría sería solamente copiar, y lo que yo pretendo, como ya he dicho antes, es deducir.

Ahora, basándonos en lo anterior, pasaremos a indicar la forma de resolver los problemas que nos proponemos.

Sea una hélice h, de paso p, trazada sobre un cilindro de diámetro d.

Como sabemos que esta hélice está engendrada por un triángulo rectángulo, cuyos catetos son $\pi \times d$ (o sea la circunferencia del cilindro, a la que llamaremos C) y p, tendremos:

$$(I) \qquad h^2 = p^2 \times C^2 \text{ y } h = \sqrt{p^2 + C^2}.$$

Para hallar el paso pasaremos C al primer término, con signo contrario; así:

$$(II) \quad h^2 - C^2 = p^2 \text{ o } p^2 = h^2 - C^2 \text{ y } p = \sqrt{h^2 - C^2}.$$

Para hallar el diámetro del cilindro pasaremos en la fórmula (I) al primer término, con signo contrario; así:

$$(III) \quad h^2 - p^2 = C^2 \text{ o } C^2 = h^2 - p^2 \text{ y } C = \sqrt{h^2 - p^2}.$$

De este resultado, que es la longitud de la circunferencia, tenemos que despejar π, para hallar el valor de d.

Así, pues,

$$d = \frac{C}{\pi},$$

y como $\pi = 3{,}1416$, tendremos:

$$d = \frac{C}{3{,}1416}.$$

PROBLEMA DE APLICACION. — Hallar la longitud de varilla de 10 mm. que se necesitará para construir un muelle de 90 mm. interior, 110 mm. exterior y 80 mm. paso, y que tenga 5 espiras completas, o sea 400 mm. de largo.

NOTA.—Es un muelle algo exagerado en cuanto al paso; pero lo hago así para que se note más la eficacia del problema, pues haciendo el paso reducido, la hipotenusa y el cateto mayor son casi iguales.

Este muelle está engendrado por un triángulo rectángulo, cuyos catetos son: 80 y 314,16 ($100 \times 3{,}1416$) y una espira que, como incógnita que es, llamaremos x. Digo $100 \times 3{,}1416$ porque hay que operar en estos casos con el diámetro medio, y nunca con el interior ni exterior.

Así, pues,

$$x = \sqrt{314{,}16 + 80} = \sqrt{98696{,}50 + 6.400} =$$
$$= \sqrt{105096{,}50} = 324{,}1 \text{ milímetros.}$$

Ahora bien; como el muelle contiene 5 espiras, la longitud total será:

$$324{,}1 \times 5 = 1620{,}5 \text{ mm.}$$

MARTIN SOLER

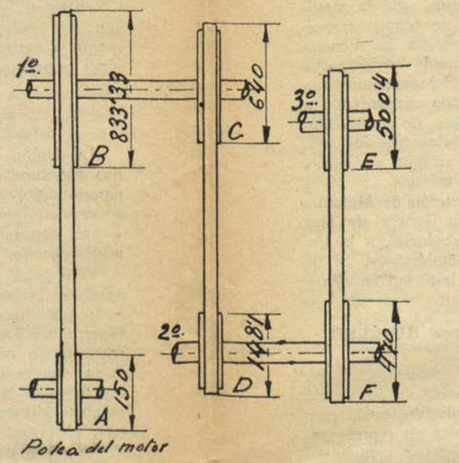
Alsasua.

Divulgación de mecánica de taller

En este número terminaremos el cálculo de velocidades de las transmisiones por correas, y en números próximos daremos las distintas posiciones de las transmisiones por correa.

En el número anterior hemos calculado el diámetro de la polea B y el número de revoluciones de un árbol 1 (dado el diámetro de la polea y número de revoluciones del motor).

Pues ahora deseamos transmitir el movimiento desde al árbol 1, que da 270 revoluciones por minuto, a un árbol 2, que dé 1.234 vueltas por minuto; y desde este árbol será preciso transmitir otro movimiento al árbol 3, que dé 1.159 vueltas por minuto. En este caso, sobre el árbol 1 montamos una polea C, de 640 milímetros de diámetro, y aplicando la fórmula tendremos



$$d = \frac{640 \times 270}{1.234} = \frac{182.800}{1.234} = 148{,}1$$

milímetros de diámetro de la polea D.

Como sobre este árbol 2, que gira con una velocidad de 1.234 revoluciones, montamos una polea F, que tiene un diámetro de 470 milímetros, el diámetro de la polea E, para que el árbol 3 gire con una velocidad de 1.159 vueltas por minuto, será:

$$d' = \frac{470 \times 1.234}{1.159} = \frac{579.980}{1.159} = 500{,}4 \text{ milímetros.}$$

Con estos datos podemos resolver por el mismo procedimiento cualquier otro movimiento que se presente.

M. L. A.

Fórmulas para soldaduras

Soldadura blanda.

Para dar color amarillo a las soldaduras de latón se emplean las soluciones siguientes:

a) Se coloca, mojando la soldadura, una disolución de sulfato cúprico en agua, y se toca con un alambre de acero o hierro. La soldadura se cobrea.

b) Se mezcla una parte de una solución saturada de 1 p. de sulfato de cinc con 2 p. de sulfato de cobre; se sumerge en la mezcla la soldadura y se va frotando con una varilla de cinc.

El color que toma la soldadura puede hermosearse frotándola con polvo de oro, y se bruñe.

Soldadura rápida.

Plomo, 2 p.; estaño, 1 p.; punto de fusión, 240°.

Soldadura media.

Plomo, 10 p. estaño, 17 p.; punto de fusión, 180°.

Fácilmente fusible.

Plomo, 2-2,5 p.; estaño, 1 p.; punto de fusión, 185-190°.

Muy fusible.

Plomo, 10 p.; estaño, 17 p.; punto de fusión 180°.

Niquelado.

Baño para todos los metales:

Sulfato de níquel, un kilogramo; tartrato amónico, 725 gramos; 5 gramos de tanino disuelto en éter y 20 litros de agua.

La de níquel es preciso que sea neutra.

Este baño puede emplearse muchas veces, pero cuidando de que la proporción sea siempre la misma.

Mástir para depósito de agua.

Para tapar las fugas de los depósitos de hierro se pintan con una mezcla de virutas de hierro con vinagre o con ácido sulfúrico diluído. Si son muy grandes, se tapan con una pasta formada por 1 p. de sulfato de hierro y vinagre en cantidad suficiente y 2 p. de limaduras de hierro.

Claudio DIAMANTINO

Málaga.

Cálculos

Torno mecánico

Es muy frecuente en los talleres mecánicos tener que resolver pasos de rosca inglesa en tornos con el paso del husillo en milímetros. Y también sucede lo contrario cuando se dispone de tornos con husillo en fracciones de pulgada inglesa y se precisa construir en ellos pasos en milímetros.

En este caso suponemos que tenemos un torno con el paso del husillo de cinco milímetros, y precisamos construir en dicho torno un husillo que ha de tener un paso de $\frac{9}{16}$ de pulgada inglesa.

Para efectuar este paso será preciso reducirlo a milímetros, que resultarán:

$$\frac{9}{16} = 25{,}4 \times \frac{9}{16} = \frac{9 \times 25{,}4}{16} = \frac{228{,}6}{16} = 14{,}2875 \text{ milímetros.}$$

En la reducción resultan 14,2875 milímetros, que, para resolver este problema, representamos de esta forma:

$$\frac{14{,}2875}{5} = \frac{142875}{50000},$$

que para reducirlos a enteros multiplicamos el denominador por tantos ceros como cifras decimales tenga el numerador, y resulta:

$$\frac{142875}{50000}.$$

Simplificándolos resultará:

$$\frac{142875}{50000} = \frac{5715}{2000} = \frac{1143}{400} = 2{,}8575;\ 2{,}8575 \times 7 = 20{,}0025.$$

Luego, este número lo ponemos como numerador, y el 7 como denominador, y resultará:

$$\frac{2000}{700}.$$

Simplificando será:

$$\frac{2000}{700} = \frac{400}{140} = \frac{80}{28} = \frac{8 \times 10}{4 \times 7}.$$

Estos cuatro números que los contienen exactamente, multiplicados por 10, nos darán cuatro ruedas que nos resuelvan el problema; así:

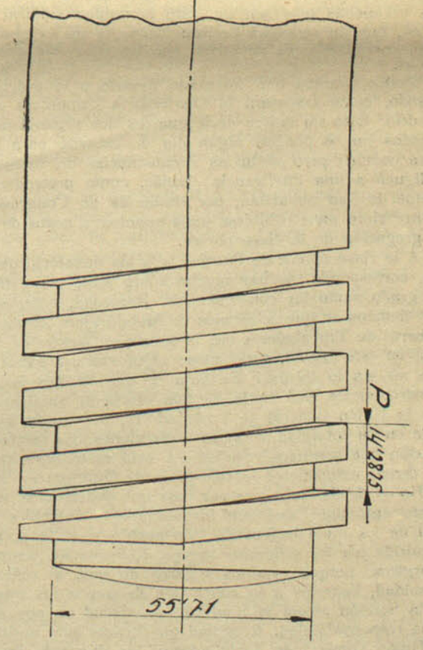
$$\frac{8 \times 10}{4 \times 10};\ \frac{10 \times 10}{7 \times 10} = \frac{80}{40}\ \frac{100}{70}\ \frac{\text{comunicación}}{\text{recepción}},$$

ruedas que nos resuelven el problema.

Prueba:

$$\frac{80 \times 100 \times 5}{40 \times 70} = \frac{40000}{2800} = 14{,}2857 \text{ milímetros.}$$

El paso, aunque no es exacto, puede aplicarse, pues en treinta vueltas, o sea en una longitud de 428,625 milímetros, tenemos un error de cinco centésimas de milímetro.



Para mejor comprensión, en la parte superior damos un pequeño croquis que muestra la construcción del husillo.

Manuel LOPEZ AIRA

Biblioteca Nacional de España

DESDE PASAJES

Pasajes será, sin duda alguna, la localidad, proporcionalmente, en que más organizaciones han tragado el anzuelo del mito de la unidad sindical. A pesar de ser una maniobra que los comunistas emplean en todas partes, voy a concretarme exclusivamente a Pasajes, pues me interesa mucho que los obreros de este pueblo, y particularmente los metalúrgicos, se den cuenta de que estos defensores artificialmente de la unidad del proletariado son los únicos responsables de la división hoy más que nunca que existe en Pasajes entre los obreros de la metalurgia.

La unidad sindial teócricamente es muy bonita, pero prácticamente no deja de ser un sueño muy difícil de realizar, y esto lo saben los comunistas, como saben también que defender un frente único permanente es dividir más a los trabajadores; pero tienen que crear una tercera Central en España, y no les importa; tienen una consigna de..., y esa consigna hay que cumplirla. ¿Razones? Ellos las saben y nosotros no las ignoramos.

En España existen dos Centrales sindicales: la Unión General de Trabajadores y la Confederación Nacional del Trabajo. La primera lleva marcadamente orientación socialista; la segunda, anarquista. Los afiliados a ambas organizaciones se hallan dirigidos por convicciones, no por capricho de nadie, como se quiere hacer ver. Un obrero sindicalista que cree en el comunismo libertario y un obrero de la Unión General de Trabajadores, socialista o simpatizante, que sabe lo que representa el Estado capitalista o socialista, no pueden estar de acuerdo en la forma de derrocar a la burguesía, aunque coincidan en la crítica de la sociedad actual.

Habrá quien diga que no importan las doctrinas, sino la táctica. El procedimiento de lucha es distinto; pero yo tengo que salir al paso de esto diciendo que precisamente la táctica es una consecuencia de las doctrinas, y es la táctica la condición que escinde al proletariado. Ejemplo: Para un afiliado a la Confederación, matar a un patrono y declarar muchas huelgas, aunque se pierdan todas, son actos revolucionarios. Para los de la Unión General de Trabajadores, los atentados personales y declarar huelgas a destiempo son actos contrarrevolucionarios que nos hacen retroceder en nuestro camino emprendido. Por estas causas y muchas más son un mito la unidad sindical y el frente único, que no se podrá realizar nunca, y no es que los obreros sean enemigos unos de otros: son las ideas las que chocan entre sí.

Todos cuantos han intentado llevarlo a la práctica han fracasado, como fracasará la Conferencia comunista celebrada en Madrid. Esto no quiere decir que los dos organismos arriba indicados no se pongan algún día de acuerdo para realizar una obra común; pero serán las circunstancias del momento las que obliguen a una inteligencia; jamás, como pretenden los comunistas de San Sebastián, por medio de un Congreso, que solamente sirve para exhibirse unos cuantos a costa de una mayor disgregación de la clase obrera.

A la clase obrera de Pasajes, y a los metalúrgicos en particular, corresponde meditar mucho sobre esto, por estar sufriendo en grado sumo las consecuencias. Recordad, compañeros, aquellos tiempos en que la Sección de Metalúrgicos afecta a la Unión General de Trabajadores era la base y el sostén de la organización en este pueblo, y decimos: ¿Qué razones existen hoy para que no sea lo mismo? Es hora de que os deis cuenta de que vuestro puesto está en la Sección afecta al Sindicato provincial y a la Unión General de Trabajadores, por ser la única que recoge en su totalidad vuestras aspiraciones. Es también la única Sección que mantiene relaciones y está estrechamente unida con los demás compañeros metalúrgicos de Guipúzcoa y España.

No os dejéis embaucar por esos que defienden el titulado Sindicato autónomo, que son los verdaderos culpables de la división de los metalúrgicos de este pueblo y de la preponderancia adquirida por los solidarios vascos. Reflexionad, compañeros metalúrgicos, porque estamos seguros de que, si reflexionáis con serenidad, llegaréis a la conclusión de que a los que militamos en la Sección afecta al Sindicato provincial no nos alcanza ninguna responsabilidad. Recordad que hemos sido nosotros, los de la Unión General de Trabajadores, los que más interés hemos demostrado para constituir la organización metalúrgica; que hemos sido los que con más tesón queríamos mantener la disciplina con el Sindicato provincial. Si esta noble actitud nuestra hubiera sido apoyada por los demás compañeros, no tendríamos que lamentar hoy la constitución de un nuevo Sindicato, creado por los comunistas, como es el Sindicato autónomo.

El que esto escribe, cuando se discutió por vez primera el frente único entre los metalúrgicos dijo: «Tened cuidado con lo que hacéis, porque va a servir para dividirnos más.» ¿Quién tenía razón? ¿No os dais cuenta de que esos que dicen que quieren el frente único se unen con cualquiera, por muy reaccionario que sea, para ir en contra de la Unión General de Trabajadores? Si esto no es así, ¿por qué cuando tuvieron noticia de que el Sindicato provincial iba a presentar a los patronos un contrato de trabajo de carácter provincial se reúnen los autónomos, solidarios vascos y los del único, y, de común acuerdo, presentan a la clase patronal de Pasajes unas reclamaciones? ¿O es que Pasajes no entra en la provincia? Pero no termina aquí la maniobra. Recibida la negativa de los patronos, se reúnen nuevamente y acuerdan por 242 votos contra 151 someter las mencionadas reclamaciones al Jurado mixto. Este acuerdo no les satisface a los únicos, y retiran su firma de las peticiones; no hacen así los autónomos, a pesar de pasarse el tiempo combatiendo a los mencionados Jurados, y se da el caso de que, de cuatro Sindicatos metalúrgicos que existen en Pasajes, solamente los solidarios vascos y los autónomos, como buenos amigos, presentan las reclamaciones a los mencionados Jurados mixtos.

Camaradas metalúrgicos de Pasajes: La Sección de Metalúrgicos domiciliada en la Federación de la Unión General de Trabajadores de Pasajes pertenece al Sindicato provincial, a la Federación nacional y a la Internacional de metalúrgicos. Si de veras queréis el frente único del proletariado, ingresad en ella y será una realidad la unidad sindical.

Angel GUILLEN

Pasajes.

N. de la D. — Los actos de propaganda realizados en la provincia de Guipúzcoa, y en los cuales tomó parte en representación de la Federación Sidero-Metalúrgica nuestro compañero Pascual Tomás, han sido, como no podía ser menos, un triunfo formidable para nuestra organización sindical.

Centenares de camaradas han ratificado con su presencia su adhesión incondicional a los principios que informan nuestro postuado sindical, y en San Sebastián, sede aparente de los extremistas, se han celebrado dos actos de propaganda, sin que ni una sola voz tratara de interrumpir las disertaciones de nuestro secretario.

Sigan los queridos amigos de Pasajes laborando como hasta hoy, con igual entusiasmo y con la misma serenidad, y no duden un momento de que el triunfo será sólo y exclusivamente nuestro, porque todos los que se fingen más revolucionarios para insultarnos carecen en absoluto de competencia y comprensión para colaborar en la obra liberadora del proletariado español.

Aspectos de la propaganda

La propaganda de nuestro postulado sindical nos lleva en dolorosa peregrinación por los pueblos y ciudades de España, estableciendo el contacto espiritual con nuestros compañeros, conociendo de cerca sus problemas y orientando con la modestia de nuestros conocimientos la acción dinámica y creadora de las colectividades obreras.

Hablarle al pueblo, en el cual vivimos y cuyos dolores también conocemos, por la dolorosa experiencia de una realidad de muchos años, es para nosotros un sacerdocio, al sacrificio del cual inmolamos popularidad y nombre, con tal de decir la verdad, ¡únicamente la verdad!, a cuantos hombres llegan hasta nosotros para conocer el sentido laico de nuestras ideas.

Por eso en estos momentos de dolor y de miseria la propaganda es luz y crisol. Luz que señala a los hombres el camino seguro para la consecución de sus reivindicaciones, crisol donde depura el pueblo todas las impurezas que le dejaron, como triste herencia, veinte siglos de dominación reaccionaria y absoluta.

Quienes por afanes de gloria prometen en sus propagandas la redención del pueblo a plazo fijo, ésos ni pueden representar el sentir de una democracia, ni tienen dignidad para acompañar

Biblioteca Nacional de España

a los trabajadores a que conviertan en realidades sus predicaciones mesiánicas.

Producto de ese ambiente de incomprensión y de fanatismos son los hechos esporádicos en que algunas veces los hambrientos tratan por la fuerza de alcanzar su redención.

Hace unos días no más, en un comicio popular en el cual habíamos de hablar para decir a nuestros compañeros el sentido histórico en que vivimos, unos cuantos infelices, alucinados por propagandas milagreras, nos pedían a gritos *trabajo* y *no discursos*. Y en el incesante clamor de la multitud que esperaba nuestra oración laica, la voz inocente de un niño pequeño, sostenido en alto por los brazos de un hombre sin trabajo, me pide amorosamente un pedazo de pan: «¡Padre no trabaja — exclamó —, y tenemos hambre!» Otro niño elevado hasta lo último por otro hombre dice lo mismo, y momentos después el coro de voces infantiles suena en armonía aterradora, repitiendo las mismas palabras: «¡Padre no trabaja! ¡Tenemos hambre!»

Expresar el dolor que estas peticiones produjeron en mi alma de poeta es algo que no se concibe fácilmente. Hace falta haber vivido esas horas de locura que la falta de trabajo proporciona para comprender cómo sentiríamos en lo más íntimo de nuestro ser la impotencia para remediar el dolor de los que sufren.

Y dijimos al pueblo reunido lo que ahora grabamos sobre las cuartillas: Tenéis razón al pedir trabajo; no la tenéis al pretender violentamente conseguirlo. Esos talleres y esas fábricas en las cuales trabajabais y hoy permanecen cerradas vivieron antaño por el favor y el lucro, fueron todas ellas fuente inagotable de inmoralidades. El trabajo realizado eran artefactos de lucha, instrumentos de hierro para que los hombres se destrozaran, y la República tiene la misión de que esas fábricas y talleres rueden de nuevo, pero no para que vosotros construyáis cañones, sino para que de las mismas salgan los motores, coches y herramientas de labranza que libren al hombre de su esclavitud actual.

Pero hace falta también un proceso de voluntad en cada uno de vosotros; que el pueblo sepa que es él, ¡únicamente él!, quien tiene derecho a exigir lo indispensable para vivir, porque sabe trabajar, porque sabe crear, que es lo que no aprendieron jamás sus explotadores.

Que precisa aplicar las leyes de la República al taller y al campo, para al amparo de las mismas saber si es verdad la crisis de trabajo de fábricas y talleres; pero, además, es indispensable que el pueblo adquiera la cultura técnica necesaria para poder explotar colectivamente el trabajo, apartando a cuantos viven a la sombra de lo que nosotros creamos y producimos.

Y para esta labor, altamente revolucionaria, decimos a los sin trabajo que no alcen en alto a sus pequeñuelos para que pidan pan, que sean ellos colectivamente los que por medio de la organización pidan a los que tienen el deber de atenderles lo indispensable para sostenerse en pie mientras se opera la transformación necesaria en la economía de nuestro pueblo.

P. T.

Conveniencia de estar siempre ocupado

El secreto para obtener buen éxito en la vida es estar siempre ocupado, ser perseverante, paciente e incansable en la empresa o carrera que se sigue. Los que se ocupan en trabajar pueden equivocarse alguna que otra vez; pero es preferible correr ese peligro a estar ocioso, sin hacer nada. Hágase siempre algo, ya sea como trabajo o por distracción. El movimiento es la vida, y los más ocupados son los más felices. El trabajo alegre y activo es una bendición. Dijo un antiguo filósofo: "El gusano de luz sólo brilla cuando vuela; así sucede al entendimiento: cuando descansa se obscurece".

PROPAGANDA FEDERATIVA

De *La Prensa*, periódico diario de San Sebastián, reproducimos la siguiente información de uno de los actos de propaganda realizados por el Sindicato Metalúrgico de San Sebastián:

«EN LA DECLAMACION VASCA

Mitin del Sindicato Metalúrgico.

En los locales de la Academia de Declamación Vasca, de la calle Garibay, se celebró anoche un mitin de propaganda sindical organizado por la Sección de San Sebastián del Sindicato Metalúrgico de Guipúzcoa.

Presidió Antonio Ugarte, quien hizo en breves palabras la presentación de los oradores.

Fernando de Atiénzar, secretario del Sindicato Metalúrgico de Guipúzcoa, hizo a continuación una brillante exposición de las bases de trabajo elaboradas por el Sindicato; señaló, con palabra certera, las reivindicaciones de índole moral y material que se persiguen, y apuntó la necesidad de que todos los obreros metalúrgicos de Guipúzcoa se agrupen bajo la bandera del Sindicato de Guipúzcoa, único órgano eficiente, con sentido de responsabilidad, afecto a la Unión General de Trabajadores.

Pascual Tomás, secretario general de la Federación Nacional de Obreros Metalúrgicos de España, pronunció después un discurso admirable por todos conceptos. La justa fama de que Pascual Tomás goza, como uno de los hombres más destacados de la Unión General de Trabajadores de España, quedó robustecida y acrecentada. Fué una oración brillantísima, en la que no se sabe qué admirar más: si la doctrina expuesta o la forma bellísima.

Hizo Pascual Tomás un examen de la situación de los trabajadores en el momento actual de la vida española, y destacó el hondo sentido de responsabilidad que debe ser la característica del proceder a las masas obreras, si quieren estar a la altura de su misión y acabar felizmente la obra de reconstrucción de España iniciada.

Analizó las leyes sociales dictadas por la República y la intervención directa que en ellas han tomado la Unión General de Trabajadores y el Partido Socialista. Especialmente se detuvo en estudiar la enorme trascendencia que tiene el proyecto de ley de Control obrero presentado por el ministro socialista Largo Caballero a las Cortes, proyecto que ha puesto en pie, en rudo ademán de protesta y de repulsa, a hombres de todas cataduras políticas, que se denominan liberales, republicanos, radicales, federales, agrarios; pero que son y representan en el Parlamento al capitalismo, alarmado por este rudo golpe que sufrirá en sus privilegios.

Se acerca la hora en que todo el proletariado español, puesto él también en pie, luche por que este proyecto de ley sea una realidad, haga valer su enorme fuerza, ponga en juego todo su empuje por que el proyecto no se malogre. Pero también se acerca la hora en que se ponga a prueba la capacidad de la clase trabajadora organizada, pues será preciso que de los Sindicatos salgan los hombres que con conocimientos y con autoridad realicen la misión que en la ley se les señala.

Se hace preciso, por tanto, que la clase trabajadora estudie, se capacite, se prepare por medio del estudio para cumplir fielmente la misión trascendental que la hora actual de la vida española le señala.

En párrafos de extraordinaria belleza hizo una evocación de la Casa del Pueblo convertida en Universidad del pueblo, y exhortó a la juventud a que sin tibieza, con entusiasmo, con fe en sus destinos, cumpla con su deber.

Una ovación delirante, que duró varios minutos, premió la brillantísima oración de Pascual Tomás.»

* * *

Organizados por el Sindicato Metalúrgico de Guipúzcoa, y con la colaboración de nuestros compañeros Fernando de Atiénzar y Pascual Tomás, secretarios, respectivamente, del Sindicato de Guipúzcoa y de la Federación Sidero-Metalúrgica de España, se han celebrado en la provincia citada diversos actos de propaganda sindical que han sido un acierto absoluto para sus organizadores y un éxito formidable para nuestras ideas.

Nuestros compañeros hablaron en Arechavaleta, Eibar, Mondragón, Vergara, Villafranca, Tolosa, Rentería y San Sebastián. En San Sebastián y Tolosa nuevamente.

Biblioteca Nacional de España

Además, visitaron algunas de las Secciones federadas, en cuyas localidades no se pudo celebrar acto público por la falta material de tiempo, y trataron con los camaradas dirigentes de las mismas de los diversos problemas que preocupan la atención de la clase trabajadora organizada.

El resultado de la labor de propaganda realizada es en absoluto inmejorable.

Los pueblos de la provincia de Guipúzcoa, dominados durante muchos años por la reacción y el fanatismo, se alzan altivos contra tanta explotación y suman su esfuerzo al de los demás trabajadores de España para la consecución de su mejoramiento moral y material, única forma de redimirse de su esclavitud pasada.

Al felicitar efusivamente al Sindicato de Guipúzcoa por el éxito de esta campaña, agradecemos desde estas páginas las atenciones que han tenido las Secciones federadas con nuestro querido compañero Pascual Tomás.

LIGEROS COMENTARIOS A UN ARTÍCULO

LA LUCHA POR LA LIBERTAD

No se nos diga, para aminorar los efectos lamentables de la acción desdichada de los pistoleros a sueldo, que la actitud de los elementos provocadores del movimiento fracasado obedece a un ansia justa de liberación y de justicia.—PASCUAL TOMÁS.

No puede haber, sería absurdo pensar que por la imaginación de un sér humano se vislumbrara la idea de conseguir las aspiraciones de un ideal, por reaccionario que fuese, que tuviera necesidad de abrirse camino por la fuerza bruta de la metralla o la pistola homicida.

Si se tiene el absoluto convencimiento del significado verdadero del pistolero, asesino a sueldo de la reacción, no puede ser calificado como enfermo demente que pueda ser tratado onn la terapéutica especial que señala en su trabajo, todo misticismo, el queridísimo amigo y compañero P. Tomás.

España es país de dementes, y en análisis detenido encontramos sus principales causas en el hambre que se ha cebado en la mayoría de los hogares proletarios, y vemos que esto es precisamente el legado de una monarquía que con tal de desmembrar a España no reparaba en medios para amontonar millones y más millones, a la par que con ello precipitaba su caída definitiva.

Mas vamos de lleno a lo que interesa. En España, desde que por su voluntad libérrima tuvo a bien darse el principio de un régimen de democracia, ¡cuántos movimientos dislocados no se han producido uno tras otro y todos ellos hiriendo al blanco del corazón de la joven República! ¿Pueden considerarse estos movimientos provocados por estos enfermos del hambre? No y mil veces no. Estos han sido fraguados entre sombras por cavernícolas y jesuítas, poseedores de las grandes Empresas industriales, ferroviarias, marítimas, etc., que, a la par que armaban el brazo del pistolero asesino, creaban la angustiosa situación de la crisis obrera, y, por tanto, se acrecentaba diariamente el ejército de los sin trabajo.

De imprescindible necesidad será el esfuerzo que todos los buenos ciudadanos debamos realizar en la educación del pueblo; pero, además de esto, bueno será, para lo inmediato, que los gobernantes atiendan más a los lamentos del pueblo sufrido, que pide a grandes voces justicia, mandando a las provincias gobernadores que sean fieles intérpretes del verdadero sentir republicano, dispuestos a acabar con el caciquismo de los pueblos, verdadera lepra morbosa que hace entibiar el alma de los buenos luchadores.

En el semanario de esta localidad *República Social*, decía, en su trabajo publicado en su último número, el íntimo amigo A. Iriarte lo siguiente: «Así como ahora está de moda entre los beatos o beatas llevar las cruces fuera como signo de ostensible provocación, los jesuítas llevan a Loyola en la sangre, y como ésta no se cambia con un decreto, sucede que mientras el Gobierno de la República se distrae con los complots monárquicos o comunistas, los de la cruz fuera y Loyola dentro realizan una labor de descrédito del régimen republicano y una propaganda entre las futuras electoras que debía atajarse cuanto antes.» Y más adelante dice: «Suspender el sueldo a estos estómagos repletos no significa nada; deben mandarlos a la cárcel...»

Más todavía, amigo Iriarte: A todos los que, cualquiera que fuese su institución, habiendo sido respetados no respetaran el régimen que se dió el pueblo el 12 y 14 de abril, después de la cárcel, a Bata con ellos sin contemplación. Los barcos también deben disponerse para cavernícolas, clerigallas y patronos que, además de no cumplir, se burlan de los contratos de trabajo establecidos, algunos de los cuales, como los de Andalucía, acordados inclusive con la asistencia del ministro de la Gobernación.

Y si esto es así, ¿cabe pensar en el afianzamiento de un régimen a quien rodea tanta carcoma, que le roe día y noche sin cesar? En cuanto afecta a las verdaderas ideas liberales, demostradas en todos los países civilizados, en España llevan terreno abonado para su propaganda y divulgación, amparados siempre por la Constitución, base fundamental, como respeto de todo ideal.

El sistema, porque no otra cosa significan la violencia y la clandestinidad, podrá tener amplia justificación cuando desde las alturas dictatoriales de un país se incita a las mismas; pero en España, que tiene Parlamento, que sus representantes responden al mandato de la soberanía del pueblo, no tiene justificación posible, y el que ose atentar contra la República atenta contra el mismo pueblo, y si la ciudadanía de un pueblo vejado y maltratado se dispone a acabar con la tibieza de sus mandatarios para con los traidores, el retablo de maese Pedro quedará empequeñecido con lo que pueda sobrevenir.

... ...

Y, movimiento andando, eduquémonos política y socialmente; ilustremos con nuestras ideas, llenas ya de sí de misticismo y hermandad, a nuestros camaradas españoles; pero sin descuidar un momento las enseñanzas del tiempo.

E. DOMINGUEZ

Valencia.

FALTA DE SENSIBILIDAD

Queridos amigos de organización, fieles camaradas que en todo momento se distinguieron por su cariño y y su adhesión a la Unión General de Trabajadores, y, por lo tanto, a nuestra Federación de industria, nos preguntan, con justificada alarma, *el porqué de esa campaña tan violenta que contra la Unión General de Trabajadores están realizando algunos elementos republicanos.*

No aciertan a comprender nuestros camaradas cómo es posible que los mismos hombres que hace poco más de un año entonaran hasta lo alto sus voces de alabanza hacia la clase trabajadora organizada en nuestras filas y hacia sus colaboradores espirituales, se olviden ahora de aquellas declaraciones solemnes y arremetan con tanta violencia contra nosotros.

La respuesta, queridos amigos, es clara: La Unión General de Trabajadores, y con ella, como es lógico, todas sus fuerzas integrantes, fué a la realización del hecho revolucionario *no solamente para implantar en España la República, sino también para acabar con las causas que provocan la infame explotación que ha sufrido y sufre la clase productora del país.*

Y contra esta última parte de nuestra acción es contra la que se rebelan algunos republicanos, que, faltos de sensibilidad para comprender el significado del actual momento histórico, tratan de paralizar con su acción obstruccionista el normal desarrollo de nuestra organización.

Pero no se alarmen nuestros amigos. Sea cual fuere la postura que adopten esos hombres, las fuerzas organizadas de la Unión General de Trabajadores cumpliremos, ahora, mañana y siempre, con nuestro deber.

GRÁFICA SOCIALISTA: San Bernardo, 92.

Biblioteca Nacional de España